

¿Qué va a pasar? La respuesta deben darla la acción de masas y las fuerzas democráticas

Aparentemente, la solución de la crisis gubernamental con el nombramiento de un equipo dominado por el Opus, debía poner término a la expectación política y disipar las incógnitas. Sin embargo, la expectación y las incógnitas son hoy mayores que en octubre. Hay una especie de «suspense» político. Todo el mundo espera acontecimientos. ¿Qué va a pasar?

Hasta el momento de escribir estas líneas, tras la instalación del gobierno Matesa, lo que ha pasado de nuevo es muy poco, por no decir nada. Es verdad que Falange ha sido desplazada con vilipendio, que los tres ministros más execrados de estos años, Solís, Don Camilo y Fraga, han recibido una cesantía que, quizá, alguno de ellos no esperaba, y que se afirma la intención de limpiar el régimen de ornamentos joseantonianos, para darle un aspecto más respetable y europeo.

Pero en la actividad concreta de gobierno no hay todavía ninguna medida, decisión conocida alguna, que diferencie palpablemente este equipo del anterior, si no es el cambio de color en las camisas de los funcionarios de la Secretaría General del Movimiento.

Incluso podría pensarse que el «inmovilismo» del anterior vaya a verse acentuado en el actual equipo. No se sabe, a ciencia cierta, si el proyecto de Ley Sindical va a discutirse, a retirarse o qué va a suceder con él. Se desconoce si el Tribunal militar de Burgos va a seguir actuando o se interrumpe la serie de procesos iniciada contra los militantes vascos. Tampoco se sabe nada de medidas gubernamentales sobre otros problemas concretos en que había tropezado el anterior equipo.

El «suspense» político sigue

Se insinúa, se rumorea, se dice... pero la atmósfera de «suspense» político sigue siendo densa y pesada. Parece como si los artífices de la operación política en curso estuvieran esperando a saber si Franco se retira o no, para establecer el alcance y los límites concretos de la misma; como si éste fuese un gobierno transitorio que despacha los asuntos corrientes y prepara las herramientas que va a utilizar su sucesor.

Es decir, la crisis ministerial de octubre podría significar no sólo el arrinconamiento de Falange sino ser la señal del arrinconamiento de Franco mismo y el comienzo de una etapa de franquismo sin Franco.

Si así fuese, se confirmaría que Franco ya no es más que una sombra de sí mismo y que su voluntad ha cesado de desempeñar un papel real.

La Falange desinflada

Una de las cosas que en este proceso pueden desconcertar al observador superficial es la increíble facilidad con que el Opus ha desplazado a Falange. Esta yace desinflada, sin fuerza ni presencia. ¿Qué ha sido de la fanfarronería amenazante de aquellos que, prevaliéndose del monopolio de la informa-

(sigue en pág. 2)

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXIX — N° 21 MADRID 5 de diciembre de 1969 Precio: 1 pta.

En el Tribunal de Orden Público Horacio Fernández Inguanzo reafirma los objetivos de lucha de los comunistas

Frente al Tribunal que la dictadura ha instituido para reprimir a los hombres y fuerzas que luchan por la libertad, en una de esas salas de audiencia del Palacio de las Salesas en las que se han dictado tantas arbitrarias sentencias, apariencias «jurídicas» del terror fascista, nuestro entrañable camarada Horacio Fernández Inguanzo, miembro del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España, ha reafirmado los objetivos de la lucha de los comunistas, contenidos en el programa del Partido, cristalizados en la acción práctica de sus organizaciones y militantes; ha reafirmado la decisión de los comunistas españoles de proseguir y acrecentar, junto a todas las fuerzas políticas y sectores sociales que rechazan la dictadura fascista y el secuestro de las libertades, el combate para devolver a todos los españoles el derecho a decidir de los destinos del país, el combate por la democracia política y económica.

La vista de recurso de revisión de la condena impuesta en rebeldía (en 1964) de veinte años de prisión a Horacio Fernández Inguanzo, dio lugar a que nuestro camarada y su abogado defensor, don Juan Manuel López, rechazaran irrefutablemente las deformaciones de la política y doctrina de nuestro Partido; mientras ante el Palacio de Justicia, en las calles de Madrid, trabajadores, estudiantes, jóvenes, mujeres, demócratas sostenían con su presencia, sus gritos y sus canciones la lucha que reñían en la sala del Tribunal el dirigente obrero asturiano y su letrado defensor.

Comenzado a las 11 de la mañana, el juicio había de durar hasta la tarde, con una pausa para el almuerzo. Tuvo lugar en la sala más pequeña de las Salesas, con el evidente propósito de limitar al mínimo el número de personas que pudieran asistir. Desde las 5 de la mañana había comenzado a formarse la que habría de ser, en el momento de abrirse las puertas del Tribunal, una compacta concentración ciudadana. Pese a ser día laborable, allí estaban centenares de trabajadores madrileños, destacando la afluencia de jóvenes y mujeres. Destacando, particular y emotivamente, la presencia de numerosos obreros asturianos que se habían trasladado desde su región en varios autobuses y por tren. ¡A saludar, a defender

al «paisano»! como cariñosamente llaman los mineros y trabajadores asturianos al hombre que, inquebrantablemente, desde los años más duros de la represión fascista, ha compartido con ellos los sufrimientos, las esperanzas, las luchas.

Pocos pudieron entrar en la sala. Ya al abrirse, ésta se hallaba ocupada en buena parte por agentes de la Brigada Político-Social. Algunos familiares, numerosos abogados, los que estaban en los primeros puestos de la cola. En el exterior resonaba, entre otros, el canto ¡ASTURIAS PATRIA QUERIDA!

Cuantos pudieron escucharle, destacan la intervención del letrado defensor don Juan Manuel López, su precisión jurídica, su calidad humana. Puesto que Fernández Inguanzo había sido condenado por **rebelión, subversión**, etc, era preciso que su persona y su actividad fueran exactamente conocidas. Y el defensor trazó los rasgos principales de esa vida; vida de lucha por los intereses del pueblo trabajador, de intachable conducta moral, de entrega abnegada a su causa. Puesto que había sido condenado en virtud de Leyes de excepción, el defensor mostró la caducidad de esas leyes, su anacronismo en una España que necesita liquidar el espíritu y las situaciones derivadas de la guerra civil. Puesto que había sido condenado por su calidad de organizador y dirigente comunista, el defensor expuso el verdadero carácter de la política del Partido Comunista que inspira toda la acción de Horacio Fernández Inguanzo.

Las preguntas que el abogado don Juan Manuel López dirigiera a nuestro camarada hicieron posible que éste expusiera lo esencial de los principios, la estrategia y la táctica del Partido Comunista de España. Todas las caricaturas, deformaciones de los comunistas, su política y su conducta (deformaciones que sirven de **considerandos** a las sentencias del Tribunal de Orden Público), iban siendo demolidas. Fernández Inguanzo reafirmó la voluntad de lucha de los comunistas por la democracia, la independencia de España, los derechos de los trabajadores a las libertades sindicales y políticas, su recusación de la Ley Sindical fascista. Horacio expuso con gran calor las duras condiciones de existencia y trabajo de los mineros astu-

(sigue en pág. 3)

¿Qué va a pasar?... hay que disputar a los tecnócratas del Opus el vacío que se está creando

(Viene de la primera página.)

ción y de las posiciones burocráticas, afirmaban que no abandonarían jamás el poder y que, en último extremo, «morirían matando». El único falangista que ha vertido sangre, la suya, suicidándose para dar testimonio en nombre de la Falange traicionada. Francisco Herraiz, no ha reunido en su entierro arriba de cuarenta personas, entre amigos y familiares. Los otros falangistas deben estar viendo como hacer votos de adscripción al Opus y, en todo caso, conservar los enchufes gubernamentales.

Un hundimiento tan vertical de los verticalistas de Falange no significa que el Opus sea una potencia tremenda si no, más bien, que Falange era ya una ficción. La Falange estaba ya agotada políticamente y el Opus no ha hecho más que constatarlo.

Pero, el Opus mismo, ¿qué fuerza representa? Ciertamente que ha montado todo un dispositivo de apoyo en los engranajes claves del capital monopolista de Estado; que así dispone de unos medios financieros formidables con los que doblega resistencias y gana voluntades, tejiendo cada vez más densa la tela de araña de su influencia. Pero el Opus Dei tampoco posee una fuerza política de masas propia, real. Si mañana, otro de los sectores del régimen, los militares por ejemplo, se pusieran de acuerdo para eliminarle, el Opus se desinflaría tan o más rápidamente que Falange.

El drama de la oligarquía monopolista española, al agotarse la dictadura franquista y falangista, es que se encuentra sin partidos políticos, sin fuerzas reales de masa, sin otro instrumento efectivo en sus manos que el aparato del Estado.

Con el aparato del Estado se puede, sin duda, imponer por la fuerza una política al país. Mas éste seguirá siendo un testigo mudo, que sufre esa política, nunca un actor, un protagonista de ella. En esas condiciones, con el aparato del Estado, se puede prolongar algún tiempo más la dictadura, pero no dar solución real a los problemas.

No se puede negar que la posesión del aparato del Estado, y de fuertes resortes financieros, daría —da ya hoy— a los tecnócratas del Opus ciertas posibilidades de maniobra. La monarquía continuista de Juan Carlos podría cubrirse con un ropajeseudoliberal y europeísta y montar una ficción de juego político.

Sin embargo, no hay que exagerar las posibilidades de maniobra opusdeista, como si en España no actuasen otras fuerzas que las de la oligarquía; como si no hubiera clases y lucha de clases; problemas políticos, económicos y sociales que exigen solución.

Pluralismo y "pluralismo"

Todo el previsto juego político reposa sobre las «asociaciones» del Movimiento, que se anuncian como el sustitutivo de los partidos políticos. Pero esas especulaciones no resistirán el contraste con la realidad. El pluralismo que se está imponiendo en el país, por la fuerza de los hechos, no tiene nada que ver con ese caricatura de «pluralismo» consistente en que una parte del Movimiento juegue al gobierno y otra parte juegue a la oposición.

Y si las asociaciones políticas fueran algo más que esa caricatura, si, de una u otra for-

ma, llegaran a reflejar, aunque sea de manera atenuada, el pluralismo que existe en el país, entonces el marco de la monarquía opusdeista, del franquismo sin Franco, resultará estrecho y reventará o anulará el juego, retornando a las formas no camufladas de dictadura.

Lo que España necesita no es un ersatz, sino una auténtica democracia. Lo que España está reclamando no es el «pluralismo» artificial, que se reduce al famoso «contraste de pareceres», a las «asociaciones» y la horma forzada del Movimiento, sino un pluralismo real, basado en los contrastes de clases, en las corrientes ideológicas y políticas que hoy tienen curso en Europa y que en España pugnan por afirmarse y se afirman ya desde la clandestinidad.

Si el Opus ha eliminado tan fácilmente a la Falange, es porque la influencia de ésta entre las masas había sido anulada previamente, y no por la acción del Opus, sino por la de las fuerzas que tienen real arraigo entre el pueblo, aunque sea clandestinamente, fuerzas que habían denunciado implacable y tenazmente la responsabilidad falangista en todos los fracasos, retardos y abominaciones de estos treinta años.

La realidad nacional es tal que o bien España se abre camino hacia la democracia, o el Opus terminará, más pronto o más tarde, a la búsqueda de un nuevo espadón que resucite el mito franquista. Sólo que el mito de Franco fue producto de una coyuntura histórica muy específica, y el intento de volver a apoyarse en el ejército arruinaría definitivamente la unidad de éste y, por ende, su papel estabilizador y sostenedor del orden monopolista.

El vacío del régimen

Ni Juan Carlos, ni el Opus y su monarquía continuista, pueden llenar el vacío que dejaría Franco, que está dejando ya, de hecho. Y no sólo porque, dada la estructura del régimen, ese vacío es grande y significativo, sino porque coincide con otro fenómeno correspondiente: el crecimiento de las fuerzas democráticas y revolucionarias españolas; y con una coyuntura internacional y europea en la que están en alza las tendencias de progreso. Italia y Francia presentan síntomas visibles de la maduración de procesos de cambio que ponen en entredicho, precisamente, ese neocapitalismo que el Opus pretende caricaturalmente protagonizar en España.

Es claro que el vacío político que va a crearse, que en cierto modo puede estarse creando ya, hay que disputárselo a los tecnócratas del Opus, a los neofranquistas, a los sectores continuistas. La clase obrera, los campesinos, los estudiantes e intelectuales, el conjunto de los sectores democrá-

tics no pueden contemplar de lejos, como algo ajeno, las peripecias de la escena política española en estas semanas. Tienen que intervenir, aprovechar las circunstancias, no tolerarse ninguna pasividad e indiferencia.

La acción de las fuerzas democráticas

Y la lucha por ocupar ese vacío, es decir, la lucha por un régimen democrático, no podemos concebirla simplemente como la explosión a producirse en un día determinado, a la hora H. No. Esa lucha comenzó ya, pero ahora hay que intensificarla, elevarla a un nivel más alto. Y esa lucha debe expresarse en una ampliación de la acción del nuevo movimiento obrero, a partir de las empresas, haciendo en estas amplias asambleas de masa, aprobando los principios de la nueva Ley sindical propuestos por las Comisiones Obreras, eligiendo democráticamente los representantes de los trabajadores, yendo a la realización de asambleas locales de estos representantes, creando de hecho, desde abajo, nuevas estructuras sindicales, como lo están haciendo los empleados de Banca, sin esperar que ese problema sea resuelto por las Cortes fascistas. Al tiempo que se sabe ligar la lucha por un auténtico sindicato con la defensa de las reivindicaciones, en cada rama de industria o servicio.

Esa lucha hay que elevarla de nivel en el campo, organizando aquí también a los trabajadores, creando Comisiones que planeen y defiendan los intereses y reivindicaciones de los campesinos y de los obreros agrícolas, que se orienten a ocupar las tierras incultas o insuficientemente cultivadas, sobre las que podrían vivir con su trabajo los que hoy pasan necesidad y sufren miseria, tienen que emigrar.

Hay que elevarla de nivel, desarrollando la acción estudiantil, intelectual; impulsando resueltamente el movimiento nacional en Cataluña, Euzkadi y Galicia.

Se trata de conseguir que los más amplios sectores del país luchen, que se cree una tensión generalizada que permita al movimiento de masas, en una coyuntura propicia, pesar con toda su fuerza en la calle.

El vacío político que está creándose en España, puede encontrar solución satisfactoria, en un plazo breve, si todas las fuerzas democráticas, sin exclusión, se unen en un pacto por la libertad que ofrezca una alternativa valedera.

Las fuerzas de la oposición deben proceder de manera que el gobierno del Opus, e incluso la monarquía continuista, sean sólo un momento de transición, un episodio en el tránsito de la dictadura a la democracia.

Lista n° 4 (2ª parte)

- B-B-B-B
De grupo Vanguardia, «el incorrigible»: 345 pts.
S-S-S-S
De un grupo Cerro Rojo: 16.325 pts; id. Atalaya: 14.739 pts; id. La Senda (enviado de un simpatizante de Mongo): 200 pts; De dos de Molinet: 600 pts; De uno de Segaria: 200 pts; De un simpatizante: 100 pts; De Pepe de Pinilla: 300 pts.
INDIVIDUALES
De Benavides de Madrid: 470 pts; De 6 colaboradores de C. V. I.: 18.000 pts; De 2

colaboradores de C.E. Z.: 6.000 pts; De 1 colaborador de C.A.M.: 3.000 pts.
SUMA LA LISTA N. 4: 777.456 pts.
Suman las listas anteriores: 1.834.480 pts.
TOTAL HASTA LA FECHA: 2.611.936 pts.
30 de octubre de 1969
NOTA. - A petición de los interesados, comunicamos haber recibido en concepto de AYUDA A «MUNDO OBRERO», 528 pts. de grupo Carlos Marx (Vanguardia): 3.256 pts. de «Amigos de José Díaz» (Vanguardia) y 5.000 pts. de «Amigos de Namur».

La oposición unida por una alternativa democrática

Traducimos del catalán un importante documento de la «COMISION COORDINADORA DE FUERZAS POLITICAS DE CATALUÑA» que expresa un serio avance en la unidad necesaria, no sólo en Cataluña sino en toda España, hacia una alternativa democrática.

«La «Comisión Coordinadora» —empieza diciendo el documento— integrada por sectores ampliamente representativos, se dirige al pueblo de Cataluña para proponer una auténtica alternativa de libertad y democracia frente al régimen franquista y ofrecer una perspectiva para el futuro. A la vez, se propone abrir el diálogo amplio sobre estas perspectivas, con todos los grupos sociales y todas las fuerzas políticas que luchan por la democracia.

El organismo a través del cual son postuladas estas formulaciones asume, de hecho, todas las reivindicaciones de la lucha general, por la democracia y, en realidad, esto justifica su existencia. Pero ya hace 30 años que el régimen franquista, que consiguió el poder por la violencia, lo mantiene mediante la opresión y la injusticia. Recordemos sólo el último estado de excepción, los últimos juicios del T.O.P. y de los tribunales militares, el nombramiento directo de Don Juan Carlos como sucesor continuista y las manifestaciones públicas de irresponsabilidad económica, que han sido ocasión para el último cambio de gobierno que si bien representa un equipo nuevo, en él se mantienen las intenciones continuistas, de una línea política que no podrá resolver nunca los problemas fundamentales del país.

Toda esta situación dictatorial pide urgentemente una unidad operativa a fin de restituir al pueblo su derecho soberano que le ha sido usurpado y que le pertenece. Usurpación conseguida violentando la opinión pública y con el intento de imponer al pueblo catalán unas instituciones y una situación contrarias a su dignidad y a sus intereses nacionales, políticos y sociales.

En este sentido, las fuerzas políticas de Cataluña que integran este organismo, conscientes que una lucha democrática implica la conquista de las libertades nacionales y de unas libertades políticas indispensables, y conocedoras de que la lucha contra el franquismo o cualquier régimen que pueda ser instaurado sin previa consulta popular, aparece ligada a la del resto de los pueblos que integran el mosaico plurinacional del Estado español, hacen la siguiente:

DECLARACION

Queda constituida la «COMISSIO COORDINADORA DE FORCES POLITIQUES DE CATALUNYA» abierta a todos los grupos políticos catalanes que luchan por la libertad, a fin de proponer al país una alternativa democrática frente al régimen franquista. Esta «COMISION» proclama condición indispensable que el régimen político del futuro sea el que el pueblo haya conquistado mediante la expresión auténtica de su voluntad.

Para que sea posible esta expresión de la voluntad popular dentro de unas auténticas condiciones de libertad, la «Comisión» que firma esta declaración propugna y defiende la apertura de un período de transición sin signo institucional definido, en el cual queden establecidas las reglas fundamentales de un estado democrático, es decir:

1. — Libertades democráticas: libertad de conciencia, de expresión, de prensa, de asociación, de reunión, de manifestación; sufragio universal y garantías individuales.

2. — Amnistía general que habrá de afectar las responsabilidades políticas hasta el momento de la promul-

gación de la amnistía.

3. — Libertad sindical, lo que significa el derecho de los trabajadores a organizarse libremente, con independencia de los patronos, de los gobiernos y de los partidos políticos.

4. — Derecho de huelga.

5. — Adopción de medidas inmediatas para mejorar la situación de las masas trabajadoras y para resolver los problemas más urgentes que el país tiene planteados en los aspectos social y económico: enseñanza, política de salarios, sistemas de trabajo, colegiación profesional, asistencia social sanitaria y previsión.

6. — Restablecimiento del Estatuto

Autonómico de Cataluña del año 1932, como base de partida para que el pueblo catalán pueda decidir libremente su futuro, reivindicando también el derecho que a la autodeterminación tienen el resto de los pueblos del Estado español.

7. — Convocatoria de unas Cortes Constituyentes elegidas por sufragio universal las cuales, dentro del marco de las libertades, derechos y garantías mencionadas en los apartados anteriores, configurarán para el futuro las instituciones políticas del Estado Español, poniendo fin al período provisional.

Cataluña, diciembre de 1969.

¡VIVA HORACIO! ¡LIBERTAD! ¡AMNISTIA!

— se gritó en la plaza de las Salesas —

(viene de la pág. 1)

rianos, la plena justificación de sus huelgas, de su esfuerzo de organización. Y la defensa que de los mineros hacía se veía sostenida por la tensa emoción con que los mineros que habían podido entrar en la sala seguían sus palabras.

La exposición del auténtico sentido de la política de reconciliación nacional, para enterrar las secuelas de la guerra civil, para hacer posible la convivencia democrática de los españoles, permitió a Fernández Inganzo probar la radical diferenciación existente entre España y el régimen político vigente con el que, en efecto, los comunistas queremos terminar.

«Horacio ha sabido defender con todo honor y firmeza lo que es explicación de su vida, su condición de comunista, la lucha y la política del Partido», en estos y en semejantes términos se expresaban cuantos camaradas y amigos pudieron escucharle el 20 de noviembre en la sala del Tribunal de Orden Público.

De boca de diversos abogados se han escuchado también juicios de admiración hacia el dirigente comunista y de respeto y elogio a la actuación de su letrado defensor. Y fue manifiesto que, pese a algunas interrupciones desplazadas del Presidente del Tribunal, tanto éste como el fiscal se vieron impresionados por la altura con que transcurrió la defensa. Uno de ellos llegaría a señalar la entereza y la dignidad del «inculcado». La intervención del fiscal se caracterizó por su brevedad. En un momento del interrogatorio, como Fernández Inganzo había rechazado la denominación de «Congreso de Praga» con que en el lenguaje del TOP se designa al V Congreso de nuestro Partido, el fiscal inquirió por el lugar en que se había celebrado. «Ese es un secreto de organización», replicó severamente Horacio.

Fuera de la sala del Tribunal

La policía armada cerraba el paso a los centenares de personas que permanecieron durante horas en la calle. ¡VIVA HORACIO! ¡LIBERTAD SI! ¡FRANCO ASESINO! se grita en la cola. Los guardias cargan, pero la gente se reagrupa, se rehace la cola, se pugna por entrar. Y así hasta pasadas las seis de la tarde.

Uno de los momentos más emocionantes fue aquel en que, durante la pausa, numerosas mujeres y jóvenes empujaron a los guardias para poder llegar a Horacio, estrecharle la mano, entregarle los claveles rojos

que mujeres madrileñas y asturianas le ofrecían. Los familiares de Horacio logran abrazarle en la salita a que había sido retirado.

Mientras en torno al Palacio de Justicia se gritaba ¡LIBERTAD PARA INGUANZO! en diversos barrios populares de la capital se manifestaban comandos juveniles, repartiendo hojas que reproducían la fotografía de Fernández Inganzo y explicaban su vida y su lucha. Lo mismo había sucedido ya en noches anteriores. Las paredes de las estaciones del «metro» han servido de mural para proclamar la exigencia de que cesen de actuar los tribunales represivos, para reclamar la libertad de todos los condenados por el TOP y los consejos de guerra, la AMNISTIA.

Había terminado la visita del recurso, los grupos se iban dispersando entre comentarios, transmitiéndose unos a otros lo que se había escuchado de los que pudieron entrar. Desde un lugar de Madrid se ponían en marcha para el retorno los autobuses que habían traído a la capital a los mineros y metalúrgicos asturianos. Más dispuestos que nunca a luchar por la libertad del «paisano», a continuar su labor. Y la decisión se expresaba, en aquel momento de la marcha, en el ¡ASTURIAS PATRIA QUERIDA! y en otros cantos que evocan las luchas revolucionarias de los paisanos de nuestro gran camarada.

¡Libertad! ¡Disolución de los Tribunales de excepción! ¡Amnistía!

Nuestro gran camarada que ha disputado, y ganado una importante batalla frente al Tribunal de Orden Público. En su calidad de comunista, de miembro del Comité Ejecutivo del Partido, ha proclamado serena y gallardamente nuestros fines de lucha. Horacio planteará, reñirá y ganará otras muchas batallas, con su partido, con la clase obrera, con todos los españoles dispuestos a acabar con la dictadura y a abrir para España los cauces de la democracia. Pero a nosotros, comunistas, demócratas, antifranquistas nos incumbe en estos momentos redoblar la lucha por la libertad de todos los presos políticos y sociales, por la disolución de los Tribunales de excepción, por la amnistía general.

Querido Horacio: estamos orgullosos de ti, te sabemos en medio de nosotros, en la brecha, en tu puesto de dirigente y combatiente. Y tu ejemplo nos estimula para seguir adelante en la lucha por la democracia política y económica, por la emancipación de los trabajadores, por el socialismo.

El movimiento estudiantil y su organización de masas

La lucha por la expulsión de la policía de la Universidad se ha convertido en uno de los polos de actuación más significativos del movimiento estudiantil, especialmente en aquellas Universidades donde el problema se plantea de manera más evidente: Madrid y Barcelona. De la tensión preñada de descontento de los primeros días se ha ido, al correr las semanas, a una lucha abierta, con gran multiplicidad de formas de lucha (recogida de firmas, «sentadas», manifestaciones).

En cualquier caso, lo que se ha confirmado es que la presencia e intervención de la policía en el interior de los centros universitarios está constituyendo un elemento más de radicalización del movimiento estudiantil. En tres sentidos: 1º En cuanto recuerda de manera harto explícita y brutal el carácter represivo del régimen, con uno u otro gobierno, en contra de todo el movimiento estudiantil; 2º En cuanto obliga a una continua definición del estamento profesoral, fuerzas políticas y sociales en relación con esa situación y, 3º En cuanto exige del movimiento estudiantil un mayor esfuerzo por mejorar su trabajo y vinculación con las masas, la organización de éstas, la articulación y coordinación de sus destacamentos de vanguardia, así como su relación e incidencia política en los diversos sectores del país, clase obrera en primer lugar.

La organización estudiantil

En estas condiciones, una de las cuestiones planteadas con mayor fuerza han sido los problemas relacionados con las formas de organización del movimiento estudiantil: legalidad, clandestinidad, vinculación con las masas... Lo nuevo este año está siendo la extraordinaria interdependencia con la que se ha planteado el problema con respecto a las reivindicaciones y luchas concretas que desde el primer día han tenido lugar en la Universidad.

El movimiento estudiantil cuenta este año con una rica experiencia, fundamentalmente después de lo ocurrido el curso pasado, cuando la declaración del estado de excepción puso realmente a prueba la validez y eficacia de las distintas formas organizativas existentes. La polémica, a veces un tanto abstracta, que enfrentaba diversas tendencias del movimiento estudiantil tuvo un rápido (y en no pocos casos brutal) desenlace, ante la oleada represiva que se abatió sobre la Universidad. Fue entonces cuando se vio en cuáles Universidades contaba el movimiento estudiantil con unas estructuras organizativas capaces de responder a la escalada represiva con una movilización de masas susceptible no sólo de limitar las consecuencias represivas sino, además, de sacar un mayor fruto político de la situación.

Fue también entonces cuando se puso más en evidencia cómo en algunos centros y Universidades ciertas estructuras del Sindicato Democrático habían sido concebidas como un fin en sí mismas, lo que les había llevado a sufrir un cierto proceso de burocratización, con la consiguiente desligazón con las masas. En otros lugares, por el contrario, lo que ocurrió fue que el movimiento estudiantil no supo aprovechar las inmensas posibilidades que le ofrecía una intensa participación de masas, al carecer de una estructura mínimamente representativa que le permitiera encauzar, articular y coordinar el espontaneísmo de las masas y darle una dirección política.

Centralización y centros

En este sentido, es interesante recordar la postura de las organizaciones de estudiantes comunistas que, en un documento elaborado con el C.E. del Partido («M.O.» Septiembre) planteaban la necesidad de «órganos de dirección firmes, estables, que centralicen y den un enfoque unitario y una continuidad a las luchas estudiantiles...» Centralización que no rechaza, sino que presupone, el esfuerzo por convertir las Asambleas de curso y de Facultad en los principales centros de elaboración, discusión y decisión en el plano organizativo, programático o de acciones necesarias.

En relación con el debatido problema de la representatividad, sin entrar en la polémica abstracta sobre si real o formal, dicho documento planteaba la imposibilidad (e inconveniencia) de pretender generalizar una misma modalidad en centros o Universidades de muy distintas condiciones políticas. En contraposición, se orientaba hacia la necesidad de dirimir este problema a nivel de masas, ligando en todo momento la discusión y decisión en torno a las formas organizativas con las reivindicaciones y exigencias de acción de cada lugar.

Es esta orientación la que, en definitiva, ha prevalecido en la práctica, y de los resultados, aún incompletos, de la actividad estudiantil, sobresale la flexibilidad con que se ha tratado este problema, procurando que sean las masas quienes digan la última palabra.

Como se decía en el número anterior de «Mundo Obrero», en el artículo sobre «las

elecciones anti-Villar», hay una serie de Universidades (Madrid, Zaragoza por ejemplo) donde el movimiento estudiantil se decidió por la imposición o mantenimiento del derecho ya conquistado, de celebrar elecciones democráticas, con modalidades, candidaturas y programas electorales decididos por la gran mayoría de los estudiantes de cada curso o centro.

El consenso mayoritario

En cualquier caso, fuera mediante elecciones o por otros medios, lo que se plantea es la necesidad de que los órganos de dirección reciban un «consenso mayoritario y explícito» de los estudiantes. Condición importante para el ejercicio de las responsabilidades políticas a nivel, por ejemplo, de contactos con otros sectores sociales o políticos representativos, así como en la lucha contra la represión.

Durante estas semanas transcurridas, el movimiento estudiantil se ha movilizado en muchas Universidades por las reivindicaciones académicas («numerus clausus», convocatorias, selectivos, etc.), la denuncia de las seudorreformas Villar, la lucha contra la represión. Y ello combinado con la movilización contra la condena de Arrizabalaga a pena de muerte, la guerra del Vietnam y la Ley Sindical. En el marco de esta movilización, la coordinación de esas acciones, en el intercambio de experiencias y análisis, es un problema que está ya al orden del día en cada Universidad, y aun a nivel de toda España.

J. MONTOLIU

Dolores IBARRURI y Santiago CARRILLO

AL C.C. del PARTIDO COMUNISTA de la URSS

Queridos camaradas:

En el 52 aniversario de la victoria de la Revolución Socialista de Octubre de 1917, fecha cumbre en la historia de la Humanidad, os saludamos cordialmente, en nombre del Partido Comunista de España y de todos aquellos que en nuestro país ven en la Unión Soviética el indestructible baluarte de la causa de la paz y del socialismo.

Celebramos este 52 aniversario de la primera revolución socialista del mundo en vísperas del centenario del nacimiento de Lenin, cuya obra en la plasmación victoriosa de la Revolución de Octubre ha prefijado el destino socialista de todos los pueblos.

El Partido Comunista de España, desde su nacimiento, ha mantenido en alto sin eclipses la bandera invencible del marxismo leninismo, defendiéndola contra toda clase de enemigos.

En las diversas etapas del desarrollo del Partido Comunista de España, tanto en una situación de legalidad siempre restringida, como en la guerra nacional revolucionaria de 1936 a 1939, o en la durísima ilegalidad franquista, en doce años de lucha guerrillera, en las cárceles o ante los pelotones de ejecución, el nombre de Lenin, del Partido Comunista de la URSS y del Pueblo soviético fueron siempre para los comunistas españoles permanente manantial de energía, de combatividad y de esperanza.

Y lo que fue ayer continúa siendo hoy.

Con ocasión del centenario de Lenin, el Partido Comunista de España se propone reforzar sus filas con una nueva promoción leninista, que continuando la gloriosa tradición revolucionaria de éste, lleve la bandera de Lenin, que es la bandera de la democracia y el socialismo, la bandera de la justicia y de la paz, hasta la victoria definitiva sobre el franquismo y las oligarquías financieras y monopolistas de nuestro país.

Al reiteraros nuestro saludo de camaradas, de comunistas, de internacionalistas, en este cincuenta y dos aniversario de la Revolución Socialista de Octubre de 1917, os deseamos, queridos camaradas del Partido Comunista de la Unión Soviética y a todo el pueblo soviético, nuevos éxitos en la construcción del Comunismo y en la lucha por la paz y la amistad entre los pueblos.

Fraternalmente vuestros

DOLORES IBARRURI
Presidente del Partido Comunista de España
SANTIAGO CARRILLO
Secretario General del Partido Comunista de España

Lo legal y lo extra-legal en la lucha por las libertades sindicales

El nuevo ministro-jefe nacional de Sindicatos ha declarado considera un error las enmiendas a la totalidad del proyecto de Ley Sindical, mientras el también «nuevo» secretario general de la ORGANIZACION SINDICAL, Martín Villa, afirma que el espíritu del Congreso de Tarragona ha de estar presente en la nueva Ley Sindical que se encuentra en las Cortes. Conclusión que a nadie puede sorprender: las gentes del OPUS DEI pretenden mantener el secuestro de las libertades sindicales, mediante una estructura sindical autoritaria, corporativista, de esencia fascista. Ese es el espíritu de Tarragona.

Los trabajadores que dieron un golpe de Solís, no depararán mejor suerte a las mal y Martín Villa. Sin permitir, al mismo ahora como víctimas. Rechazarán la versión opusdeista de Ley Sindical como rechazaron la versión del Movimiento, diseñada ya en Tarragona.

El nuevo movimiento obrero cuenta ya con una valiosa experiencia de lucha: de su seno han surgido las Comisiones Obreras, numerosos dirigentes, activistas, militantes. De su seno, es decir, de las fábricas, minas, tajos, empresas, están surgiendo ya múltiples iniciativas de lucha contra la Ley Sindical, ligadas a la acción reivindicativa contra la congelación salarial y por la revisión (negociada con auténticos representantes obreros) de los Convenios Colectivos.

Destacan entre esas iniciativas: las asambleas en fábricas y locales de Sindicatos que aprueban el programa de Comisiones Obreras sobre la organización sindical; planteamiento de esa cuestión y ese programa en las Secciones Sociales; documentos suscritos por miles de firmas, dirigidos a las Cortes (y a la prensa), recusando el proyecto de Ley Sindical.

Al mismo tiempo, en el marco de la repulsa a la Ley Sindical, en algunos lugares se ha optado por la dimisión de enlaces y vocales de jurados y Secciones Sociales.

Los que tienen que irse son los jerarcas

Sincera y cordialmente, en uso del derecho a opinar de cuantos constituimos el nuevo movimiento obrero, debemos decir que esa decisión nos parece errónea. No son los representantes obreros los que deben irse de los puestos para los que han sido elegidos por sus compañeros; son los jerarcas (viejos y «nuevos») los que tienen que ser expulsados de cuanto organismo guarde relación con la clase obrera.

Una cosa es la acertada iniciativa de los miembros del Jurado del Banco Hispano Americano de Madrid, que dimitieron ante sus compañeros (como réplica al aplazamiento de las elecciones sindicales), y organizaron inmediatamente sus propias elecciones para reafirmar la autoridad de ese jurado; una cosa es la exigencia de los trabajadores de la SEAT de Barcelona (y de otras muchas empresas, no sólo en Cataluña), de que dimitan los enlaces y jurados dóciles a los capitalistas y se les sustituya por auténticos representantes elegidos; otra, cuya eficacia no vemos por más que reflexionemos en ella, es que los enlaces, jurados y vocales sociales elegidos, que defienden honestamente los intereses de sus compañeros y su clase, dejen los cargos legales, conquistados en lucha contra los jerarcas.

Desde hace unos dos años, los jerarcas verticalistas han destituido a centenares de vocales sociales, jurados y enlaces; o las empresas los han despedido; o la policía los

ha detenido y el Tribunal de Orden Público los ha enviado a la cárcel. ¿Por qué? Porque jerarcas, patronal y gobierno quieren desalojar a los representantes obreros de las posiciones legales desde las que han dado y dan una contribución decisiva a la organización unida y a la lucha del nuevo movimiento obrero.

La combinación de lo legal y lo extra-legal

Recordemos ejemplos recientes de la combinación de las formas legales y extra-legales. Las Comisiones Obreras acaban de reafirmar su presencia y su eficacia en Tarrasa, en la zona del Bajo Llobregat y en Sevilla. Sin ocultarse, han llevado a las Secciones Sociales de diversas industrias barcelonesas y sevillanas la cuestión de la Ley Sindical y de la acción por las reivindicaciones económicas pendientes. Derrotando a los jefes de Sindicatos, han conseguido la aprobación unánime de la crítica de las Comisiones Obreras a la Ley Sindical. Apoyándose en un acuerdo de la Sección Social del Metal de Tarrasa, los operarios de nueve fábricas de esa localidad han ido a un paro reivindicativo de media hora. Como apoyándose en las Secciones Sociales de la Construcción y el Metal de Sevilla se han planteado luchas tan importantes como la de «Entrecanales y Tabora». Apoyándose en sus representantes legales, los trabajadores de Banca de toda España han puesto en marcha su acción unida.

Es una experiencia manifiesta: la utilización de las posiciones legales, en lucha con la burocracia sindical-franquista y la explotación patronal, fortalece la acción reivindicativa y la organización de los trabajadores sale a la superficie. Lo contrario, en las condiciones actuales, conduce inevitablemente a encerrarse en la organización clandestina.

La defensa del terreno conquistado

El argumento de que los jerarcas y su futura Ley hacen ineficaces los cargos sindicales de base, como justificación de las dimisiones no nos parece convincente. Nadie puede esperar que el régimen, sus hombres, sus leyes faciliten la lucha de la clase obrera. Esa lucha, desde las posiciones legales y extra-legales, está dirigida contra el régimen, sus hombres y sus leyes.

De ahí que no haya por qué renunciar ni a una sola de las posiciones legales conquistadas; al contrario, hay que defender todo terreno ganado al enemigo de clase; hay que luchar tenazmente por imponer la

reposición en sus cargos sindicales y en sus puestos de trabajo de todos los hombres destituidos o despedidos; como hay que conseguir la libertad de los dirigentes y miembros de Comisiones Obreras encarcelados, para que, junto a los dirigentes y activistas que cada día surgen, vuelvan a desempeñar plenamente su papel.

Y la ofensiva por las libertades sindicales

El golpe dado al sindicalismo vertical-fascista ha sido severo. El OPUS DEI, introduciendo posiblemente cambios formales en el proyecto de Ley Sindical, tratará de salvar lo que a la oligarquía interesa: el secuestro de las libertades sindicales. Las Comisiones Obreras, instrumento esencial en el golpe al verticalismo (en su versión falangista), lo serán también en el golpe a la versión opusdeista; en la conquista de las libertades sindicales. Aparecerán nuevas experiencias que harán posible la actividad a la plena luz del día de las Comisiones. Para ello consideramos que es de la mayor importancia persistir en la combinación combativa de las formas legales y extra-legales de lucha. Entre esas nuevas experiencias llamamos la atención sobre la dirección común, la fusión en la lucha, de las Comisiones Obreras y de los representantes sindicales, legales, enlaces y jurados, fieles a su clase.

No son los representantes obreros quienes tienen que irse de los puestos conquistados: son los jerarcas (del Movimiento o del OPUS DEI) los que tienen que acabar de ser expulsados de cuanto guarde relación con la clase obrera.

F. M.

La Duquesa de Medinasidonia, al salir de la cárcel, declara:

Por haber encabezado una manifestación de los vecinos de Palomares a raíz del «accidente» que pudo aniquilar toda Andalucía, como consecuencia del choque de aviones yanquis cargados de bombas atómicas, Isabel Álvarez de Toledo, acaba de cumplir ocho meses en la cárcel de Madrid. Las autoridades creyeron, seguramente, «escarmentar» a la combativa Duquesa pero las declaraciones hechas a la prensa extranjera al salir de la cárcel demuestran que los cálculos de la dictadura fallaron. «No me arrepiento de nada —ha dicho— Vuelvo al pueblo y trataré de seguir trabajando para él». Reafirmando su hostilidad a la instalación de bases yanquis en España, origen de la catástrofe de Palomares, la Duquesa de Medinasidonia ha dicho que no tiene nada contra el pueblo americano, que si el 15 de octubre hubiese estado en Washington habría desfilado con los cientos de miles que protestaron contra la guerra al Vietnam.

En sus declaraciones, Isabel Álvarez de Toledo ha dicho que algunos aristócratas familiares suyos le aconsejaron «arrepentirse» a cambio de una libertad inmediata a lo que ella se negó, prefiriendo hacer 8 meses de cárcel a la humillación de renunciar a su combate por la justicia, al lado del pueblo.

Otro de los «delitos» que se le imputan a Isabel Álvarez de Toledo es haber escrito el libro «La Huelga». Ahora se va a editar otro libro suyo que lleva por título «La Base», inspirado en las repercusiones nocivas que tiene la instalación de la base para submarinos atómicos en Rota.

Los caminos del OPUS

GOBIERNO homogéneo»; «monocolor»; «inclinación decisiva de la balanza»; «operación demasiado perfecta de López Rodó»; «gobierno Matesa», con estos y otros adjetivos y juicios calificativos se ha reflejado en la prensa y en la opinión pública el hecho de que la secta plutocrático-religiosa del Opus Dei, como resultado de la última crisis, acaparara casi por completo los cargos ministeriales claves —y no sólo los económicos— con la consiguiente eliminación de la camarilla de los burocratas falangistas encabezados por Solís y la disminución del peso de otras corrientes reaccionarias hasta entonces representadas en el Gobierno.

Estos hechos, de indudable trascendencia, centran aún más los reflectores de la actualidad sobre el «Instituto Secular de la Santa Cruz y del Opus Dei». La gente se interroga sobre su contenido, su papel, sus métodos de actuación, sus objetivos, su ubicación en la estructura socio-política del país. A todos estos interrogantes habrá que ir respondiendo hasta dejar bien en evidencia lo que es fundamental. Su carácter profundamente reaccionario, radicalmente antidemocrático, integrista (de «fascismo religioso» le ha calificado el padre Gamo, el cura perseguido de Moratalaz), y su naturaleza de grupo específico de la oligarquía española, con todo lo que de general y particular hay en este término.

DEJANDO de momento de lado los aspectos ideológico-religiosos del tema, una primera constatación que cabe hacer es que la actuación de la «Obra» se ha caracterizado por una lucha sistemática, paciente, al mismo tiempo que encarnizada por ocupar el «poder». Poco importa si esta ocupación del «poder» se hacía con el pretexto de utilizarlo para salvar almas; la realidad ha demostrado que todo el poder alcanzado hasta ahora —y ya es muy considerable— ha sido utilizado para salvar, para perpetuar privilegios y que el objetivo de este último despliegue de su maniobra envolvente para acaparar el Poder, no es otro que intentar salvar la dominación de clase de la oligarquía española ante la crisis revolucionaria que abre el desmoronamiento del sistema político imperante en el país.

La sorprendente escalada del Opus, sólo puede explicarse en la situación creada en nuestro país, con el aplastamiento de la democracia y la instauración del régimen fascista. El carácter de secta de la «Obra», su táctica de penetración paciente, tentacular en todos los organismos de poder y decisión, sólo han podido alcanzar tan asombrosos resultados, en una situación de completa privación de libertades, con la clase obrera encadenada, sin opinión pública, sin juego político.

Cada resorte, cada puesto ha sido utilizado a fondo para escalar, para conquistar otros nuevos, para poner cerco a otras fortalezas. Después entra en juego la dinámica de la bola de nieve. Para la captación se han empleado todos los métodos, desde la adulación hasta la estafa, pasando por el cohecho y la prevaricación. ¡Y ahí está el escándalo Matesa para demostrarlo! El Opus ha llevado a la cúspide el lema: «el fin justifica los medios».

EL primer centro de penetración del Opus, fue el Consejo Superior de investigaciones Científicas, durante largos años en manos del padre José María Albareda Herrera, alto jerarca de la Orden. Desde allí se procedió al progresivo reclutamiento de cuadros, utilizando las publicaciones, las becas, los tribunales de oposiciones y las cátedras para dominar la Universidad. Hoy son innumerables los centros de enseñanza que controla el Opus a todos los niveles. Pero también es necesario decir, que la ideología y los métodos del Opus, han provocado la repulsa y la indignación en los círculos docentes, y que hoy la resistencia y la lucha contra el Opus cuenta con sólidos apoyos entre el profesorado.

Otro de los aspectos de la estrategia del Opus ha sido la utilización del poder financiero: metódicamente comenzó o construyó su emporio económico apoyándose en los cargos, en los resortes y en la influencia que iba conquistando y teniendo como pivote el Banco Popular Español. La ascensión de éste ha sido fulgurante, desde una modesta plaza, hasta el séptimo lugar entre los Bancos españoles. Sin embargo, aún tiene por delante los seis grandes Bancos, en manos de los grupos de la oligarquía clásica.

Hoy el Opus, cualesquiera que sean las implicaciones religiosas, es un grupo oligárquico y como tal integrado en la oligarquía dominante. Con los otros grupos oligárquicos tiene sus intereses comunes y también sus contradicciones. La cuestión se complica porque el Opus, como secta, recluta sus hombres también en el seno de los otros grupos Bancarios.

Una característica predomina desde el inicio en las actividades financieras del Banco Popular. En lugar de financiar la gran industria de los sectores básicos de la economía, el Banco Popular realiza una extensa penetración en empresas de comercio exterior, de publicidad, de distribución cinematográfica, inmobiliarias, periodísticas, etc., todas ellas con un marcado carácter *especulativo*.

Con la crisis de gobierno de febrero de 1957, el Opus accede por primera vez al Poder. Ya en esa ocasión el asalto al poder se realiza utilizando para ello la cabeza de puente que representa el entonces Ministro Subsecretario de la Presidencia, Carrero Blanco, apoyado

en aquella ocasión, por el General Camilo Alonso Vega, que ya era consejero del Banco Popular.

CON la entrada de los hombres de la secta en el Gobierno comienza un nuevo período, en el que la utilización de los instrumentos del capitalismo monopolista de estado se convierte en uno de los caminos preferidos, y más rentables, del Opus en la realización de su reaccionaria estrategia. El Opus en el Poder acentúa la unión personal entre el Estado y los monopolios, rasgo importante de la fusión del Estado fascista con el capital financiero español.

La última operación de asalto y toma de poder ha sido apresuradamente calificada de éxito, e, indudablemente, constituye un éxito personal de sus promotores en esas batallas que se libran mutuamente las camarillas gobernantes. Pero este éxito del Opus, dramatizado por la actitud histórica de los antiguos matones de Falange, envejecidos, es una victoria pírrica. Ayudará a disipar ciertas ambigüedades entretenidas sabiamente por los cerebros grises de la Orden, que presentaban al Opus como instrumento de la renovación dinámica de las estructuras socio-políticas del país en el camino de una democratización a la europea.

COMIENZA a aparecer con mayor claridad el carácter profundamente reaccionario de esta Orden religiosa. El Opus Dei abre su período de poder casi absoluto continuando una política basada en brutales métodos de represión, y sin que se perciban cambios en ese terreno.

Por otra parte, si es verdad que ha concluido provisionalmente una larga crisis de gobierno, hay que tener presente que lo que está en crisis es el régimen. La profunda crisis político-social que vive nuestro país exige no sólo transformaciones políticas, que liquiden las formas fascistas del poder y restauren la democracia; exige también profundas transformaciones sociales, capaces de responder a los anhelos más sentidos de la mayoría de los españoles y a las necesidades que nos plantea el momento histórico.

La experiencia muestra que toda la estrategia del Opus está precisamente dirigida a impedir por todos los medios esta alternativa.

LERIDA :

i Liberar a los condenados!

¿Contra quién el Consejo de Guerra del 21 de noviembre? Contra dos trabajadores y una madre de familia. ¿Por qué? Por haber celebrado el 10 de mayo último. ¿Cómo? Paseando por la calle mayor y defendiéndose gallardamente cuando un inspector de la «Social» les insultó y ordenó a sus sicarios que «cascaran» a los manifestantes.

La condena ha sido inferior a la que el Fiscal exigía pero no debe haber ninguna. Ni multas a pagar ni cárcel a cumplir, aunque fuese *un duro o un día*. Ni el ejército tiene que aceptar tales «misiones» ni los obreros leridanos han de resignarse a que se reprima a los hombres y mujeres que están en la vanguardia. Hay que lograr la absolución de los procesados y el pago de los daños sufridos.

Lo mismo para el leridano Felipe Castell

Papell que el 21 de octubre era condenado por un Tribunal de Orden Público en Madrid por haber: «enviado octavillas por correo escritas en catalán a diversas personas de Lérida. En ellas se instigaba a los labradores para que se negaran a pagar las cuotas de la Seguridad Social y formaran COMISIONES DE LABRADORES» (el subrayado es nuestro)

Los obreros y los campesinos de Lérida tienen una tarea común bien concreta, en la que se fortalecerá su alianza: unir los esfuerzos para liberar a esos defensores de los intereses de la clase obrera y del campesinado. Lograrlo con la participación de todos los leridanos honestos, incluidos aquellos militares que todavía no han caído tan bajo como quisiera el franquismo.

VIETNAM: al estilo nazi

Ha tardado un año en saberse pero la conciencia de un fotógrafo militar de 26 años, Ronald Haeblerle, no pudo seguir callando. Lo denunció en el diario de Cleveland «Plain Dealer» con fotos horripilantes. Otros testigos lo han confirmado en prensa, radio y televisión. Supervivientes de la masacre han aparecido en las fotos, con los miembros mutilados, y en la prensa se publican relatos de escenas que alguna prensa anglosajona califica de «goyescas». El imperialismo norteamericano ya tiene su Lidice y su Oradour. Se llama SONG MY, en la provincia sudvietnamita de Truong An. Sin embargo, el pueblo norteamericano no está como estaba el alemán cuando Hitler lo llevó a cometer los crímenes y genocidios que la humanidad no olvidará jamás. La denuncia de las masacres de SON MY se hace en plena agersión imperialista y en la sede del agresor, en un ambiente de repulsa popular creciente a esa agresión y ha encontrado tribunas valiosas desde las cuales se advierte a los norteamericanos que la guerra al Vietnam puede convertirlos en monstruos como los que cumplieron las órdenes de Hitler. Entre los factores que han llevado a algunos de los que participaron en el genocidio a denunciarlo y a condenarlo, está la dignidad y el heroísmo con que luchan los vietnamitas y el despertar activo de la población de EE.UU. contra la política de Nixon.

Hay quien trata de justificar el exterminio a sangre fría de 567 ancianos, mujeres y niños vietnamitas por una compañía USA, alegando que «los nervios de los soldados americanos acaban desquiciándose por el calor, el ocio en el bunker y el sentirse acorralados por un enemigo invisible pero latente». Según estas teorías, los soldados y oficiales USA que «se aburren» en las bases que el Pentágono tiene en España, «enervados» por el calor de Andalucía, por el whisky, o porque un español los haya mirado «con hostilidad», pueden salir cualquier día a la calle con la metralleta y la pistola para «calmarse» exterminando niños, mujeres y ancianos españoles.

No hay justificación ni puede haber perdón. Uno de los participantes en la masacre, el soldado Terry, demuestra, en su declaración, cómo el imperialismo educa al estilo nazi. «Muchos de los muchachos —dice— piensan que los vietnamitas no son seres humanos y, sencillamente, los tratamos como bestias. Eso que nos inculcan de que ningún «extranjero vale la vida de un muchacho americano», es otra explicación» («The Times», 21 de nov.) Leyendo las declaraciones de los asesinos nazis en el proceso de Nuremberg se encuentran ideas parecidas para «explicar» Mathausen o Lidice.

La opinión mundial, estremecida e indignada, es unánime en condenar el crimen y se habla de «golpe moral» para el Pentágono. El imperialismo no acepta las lecciones de índole moral. Sólo encaja los golpes pero en este caso, Song My le desenmascara porque el imperialismo yanqui disfruta su agresión con «postulados morales» ya que no puede confesar sus fines.

La repercusión del estallido agudiza la crisis en las filas descalabradas de los fanfuches de Saigón y las contradicciones de su reacción lo evidencian. Su padrino Cabot Lodge ya no puede hacer nada por ellos. En su dimisión ha influido, también, el temor a las consecuencias del descubrimiento del genocidio. Las maniobras preparadas por Nixon se vienen abajo y, como dice el «The New York Times», de «repente, Nixon se ha quedado sin política vietnamita».

Song My es como el niño mutilado en un

bombardeo yanqui del verso de Che Lan Vien, poeta vietnamita:

«Por el silencio de esta herida empiezan, en nuestro país, todos los combates, todas las victorias». Song My podría muy bien ser un Dien

COREA

Fuera las tropas extranjeras

La Asamblea General de la ONU acaba de aprobar, por 70 votos contra 26 y 21 abstenciones una Resolución a favor del mantenimiento de las tropas de la ONU en Corea del Sur.

Ese acuerdo es una nueva manifestación del dominio que, aún en ciertos momentos, los imperialistas yanquis ejercen en dicha organización internacional y la utilización de ésta para sus fines de agresión. Las tropas de la ONU no están en Corea del Sur para «evitar los incidentes y las actividades que violen el armisticio de 1953», como se pretende. Se hallan allí para encubrir el dominio semicolonial del imperialismo norteamericano en la parte sur de Corea, las provocaciones yanquis contra la República Democrática Popular de Corea, como la del barco-espía «Pueblo» y el avión-espía abatido el pasado mes de abril, para proteger el régimen títere fascista impuesto por los yanquis y para seguir manteniendo Corea del Sur como base de agresión contra la parte norte donde se corona la construcción del socialismo.

Hay que tener en cuenta que las tropas de la ONU fueron a Corea en 1953 para apoyar con su presencia y con sus actos la agresión yanqui al pueblo coreano. Y que su permanencia allí es contraria a la propia

Bien Phu moral para el imperialismo yanqui. El representante de la R.D. del Vietnam en la Conferencia de París ha señalado el verdadero culpable de la masacre: «el imperialismo y la guerra injusta y podrida que hace al Vietnam». Ninguna palabra de odio. Sólo la dignidad y la seguridad en la victoria de su pueblo. A esta victoria contribuye la denuncia que algunos americanos han tenido el valor de gritar ante el mundo demostrando que en su país no todo está perdido.

Carta de la ONU ya que el problema de Corea es un asunto interno del pueblo coreano y debería ser resuelto teniendo en cuenta eso.

Es lo que propone el gobierno de la República Popular democrática de Corea, que ha hecho, a este respecto, propuestas tan justas y razonables como la siguiente: «Realizar de modo pacífico la unificación de Corea, estableciendo al efecto un gobierno unificado de toda Corea que agrupe a los representantes de todas las clases y capas del pueblo a través de la realización de elecciones generales libres en el Norte y en el Sur, sobre bases democráticas, sin ninguna ingerencia exterior, después de ser retiradas todas las tropas extranjeras de Corea del Sur».

Al expresar nuestra protesta por ese injusto acuerdo de la Asamblea General de la ONU, reiteramos nuestra fraternal solidaridad con el pueblo coreano que lucha por la unificación de su patria sobre bases democráticas y sin ingerencia extranjera. Nuestra solidaridad, igualmente, hacia los heroicos esfuerzos que el Partido del Trabajo de la República Popular Democrática de Corea realiza para lograr ese anhelado objetivo.

ORIENTE MEDIO

Declaración de seis países socialistas

Los Partidos Comunistas y Obreros y los gobiernos de la URSS, Bulgaria, Hungría, Polonia, República Democrática Alemana y Checoslovaquia denuncian las provocaciones militares organizadas por Israel contra la RAU, Jordania y otros estados árabes.

En la declaración que acaban de hacer pública se dice: «Hace ya dos años, el Consejo de Seguridad votó una resolución instando a Israel a retirar sus tropas de los territorios ocupados, resolución tendente a establecer una paz justa en el Medio Oriente». Y la declaración añade: «Haciendo fracasar el arreglo político de la crisis del Medio Oriente, los círculos dirigentes de Israel arrastran cada vez más a su pueblo a una larga y criminal guerra contra los pueblos árabes. Su política crea un terrible peligro, en primer lugar, para el pueblo de Israel y constituye una amenaza para la paz mundial».

La Declaración termina diciendo que los «países socialistas continuarán prestando su ayuda en todos los aspectos a los estados árabes que luchan contra las pretensiones de Israel y de sus protectores».

GRAN CONGRESO DE

El pasado 17 de noviembre la gran organización sindical francesa celebró un Congreso nacional que todos los observadores del país vecino destacan como uno de los acontecimientos más importantes del momento. La C.G.T., organización ampliamente mayoritaria del sindicalismo francés, se halla al frente de la intensa lucha de los trabajadores franceses por sus reivindicaciones y contra el capitalismo, como subrayó en su informe su secretario general Georges Seguí.

Asistió al Congreso una representación de las Comisiones Obreras, que fue acogida por el Congreso con una de las mayores ovaciones que se oírían en su desarrollo. El delegado español que saludó a la CGT, expresándole la más viva solidaridad de los trabajadores de nuestro país, explicó

LA C.G.T. FRANCESA

la experiencia de las Comisiones Obreras «como movimiento organizado de masas, unitario y democrático», independiente de cualquier organización o partido político.

En cuanto a las relaciones de Comisiones Obreras con el movimiento sindical internacional, el delegado español dijo: «siguiendo la tradición solidaria de nuestra clase, proclamamos nuestro internacionalismo. Estamos por la unidad del movimiento sindical internacional, hoy más necesaria que nunca. Aprovechamos esta tribuna para manifestar nuestra inquebrantable solidaridad con la heroica clase obrera y el pueblo de Vietnam, expresamos nuestro agradecimiento por la ayuda moral y material que de vosotros hemos recibido. Nada pedimos para nuestro movimiento sino para toda la clase obrera española de la que nos sentimos representantes».

La huelga del 19 de noviembre en Italia

TUVO UN CARACTER GENERAL Y NACIONAL

LA larga serie de huelgas y de grandes acciones de masas que se suceden en Italia, y ahora esta huelga general del 19 de noviembre, ofrecen importantes experiencias al movimiento obrero y revolucionario, especialmente al de los países de Europa occidental, incluido el nuestro. Por hoy, nos detendremos en el aspecto principal de esta última jornada: la enorme amplitud alcanzada por la huelga y la extensión de los sectores no proletarios que la han secundado.

Precedida en los días inmediatamente anteriores, por paros y manifestaciones en más de sesenta ciudades italianas, la huelga del 19 de noviembre paralizó totalmente fábricas, transportes, servicios públicos, Prensa escrita y radiada, Televisión. Los grandes almacenes, los comercios, las tiendas familiares, los talleres artesanales aparecían cerrados en todas las ciudades. Periódicos de diferente coloración calculan entre 19 y 20 millones el número de obreros y empleados que participaron en la huelga y la califican como la más importante de toda la historia italiana.

L'UNITA, órgano del Partido Comunista Italiano, profundiza más en su definición. La huelga — escribe en su editorial del día siguiente — TUVO UN CARACTER GENERAL Y NACIONAL. No sólo — añade — por el impresionante número de trabajadores que se sumaron a ella, sino por el apoyo efectivo que le prestaron intelectuales, estudiantes, técnicos, profesionales, comerciantes y artesanos, que es lo que le da esa característica nacional. Como es sabido, convocaron a la huelga y la organizaron en común, las tres grandes centrales sindicales C.G.I.L., C.I.S.L. y U.I.L., pero es menos conocido — la prensa de los monopolios ha callado, en general, este «detalle» — que también llamaron a secundarla numerosas organizaciones de intelectuales y universitarios, de comerciantes, de artesanos y de las profesiones liberales.

¿QUE factores han hecho posible acción de tal envergadura? Todos conocemos el largo esfuerzo del Partido Comunista Italiano por desarrollar la unidad de la clase obrera, que presenta ante los trabajadores, por medio de la argumentación y la práctica diarias, como la condición mayor para obtener toda conquista. Esta política de unidad y esta convicción, que abonan la agudeza de los problemas a que se enfrenta la clase obrera italiana y las demostraciones de lo que dan veintitantos años de anticomunismo en el Poder, se han afinado en las masas trabajadoras.

La voluntad unitaria de la base obrera ha sido factor decisivo para llegar a la acción común de las tres centrales, unidad que ha presidido toda esta sucesión de grandes acciones, que ha logrado, en ciertas ramas, mejoras importantes y que se mantiene, pese a las presiones de los dirigentes socialdemócratas y de una buena parte de la democracia cristiana. (Con el espacio necesario habrá que examinar, otro día, el papel tan importante que está desempeñando el movimiento sindical italiano en este proceso revolucionario que vive el país).

Otra constante del Partido hermano es su inteligente trabajo por hacer coincidir con la clase obrera, en su lucha contra el Poder del capital monopolista, a las demás capas de la población dañadas por éste. Consecuentemente, el Partido orienta a la clase obrera para que, al mismo tiempo que lucha por sus reivindicaciones propias, haga suyas, como vanguardia del pueblo que es, las reivindicaciones democráticas de otros sectores de la población frente a dicho Poder.

EL motivo central de la huelga del 19 de noviembre ha sido la protesta contra la falta de viviendas para los trabajadores y para otros sectores populares. La emigración de mano de obra del Mediodía italiano a las grandes ciudades, especialmente a Milán y Turín, ha aumentado vertiginosamente la población de esas ciudades y centenares de miles de obreros y empleados viven en tugurios. Sólo en Roma se hacen en barracas 60.000 familias. Protesta, igualmente, contra la especulación de las grandes compañías inmobiliarias (los alquileres se llevan muchas veces el 50% del salario) y, en suma, por una adecuada política de la vivienda que hasta hoy el Gobierno no tiene.

Es evidente que estas reivindicaciones, si interesan de forma muy aguda a los obreros, también son sentidas por otros sectores de la población y en consecuencia, las han apoyado.

Pero si el motivo central de esta gran huelga fue éste, su trasfondo ha sido mucho más vasto. En ella estaban presentes las reivindicaciones que, desde hace tantos meses, vienen originando las grandes huelgas y manifestaciones italianas: aumento sustancial de salarios, semana de cuarenta horas y reconocimiento de los derechos sindicales en las empresas; adopción de una política fiscal democrática, que haga pagar, sobre todo, a los grandes capitalistas y no esquilme, como ahora, a obreros, empleados, profesionales, campesinos, comerciantes e industriales modestos; en definitiva, una redistribución más equitativa de la renta nacional en beneficio de los que la producen.

Salta a la vista que el logro de estas reivindicaciones no sólo beneficiará a la clase obrera, sino a la inmensa mayoría de la población. Y cada vez son menos quienes no perciben que, para conseguir las, es imprescindible un cambio radical en la orientación política que desde el Gobierno y, desde hace tantos años, se ha impuesto al país. Eso es lo que anhelan los trabajadores y lo

que desean amplios sectores no proletarios del país. Unos y otros han visto que, en el fondo, la huelga general del 19 de noviembre era un paso más, y de no poca contundencia, hacia ese cambio profundo. Y eso es lo que explica la amplitud de la jornada que L'UNITA califica justamente de «inmenso plebiscito popular».

ESTA gran acción nos trae una confirmación nueva de cuan adecuada es la huelga nacional como alta forma de lucha en países donde, como en Italia, España y otros, pese a sus diferencias, existe un proletariado potente por su número y su conciencia revolucionaria y la mayor parte del resto de la población, se siente dañada por el Poder monopolista.

Por todo ello, a los trabajadores y demócratas españoles esta jornada italiana nos trae nuevos alientos en nuestro camino hacia la huelga nacional.

Y ahora, ¿qué?

La patronal, y en general las fuerzas de derecha, asistidas por los residuos fascistas, maniobran intentando aprovechar los incidentes de Milán con la esperanza de esquivar, así, el veredicto popular del 19 de noviembre.

Mas, recogiendo réplicas, que a esta campaña se dan en Italia, hay que decir:

—Que el muerto de Milán viviera aún si no hubiese provocadores en los altos estamentos de la Policía. Ellos fueron quienes lanzaron a la fuerza pública contra la multitud que salía pacíficamente del mitin del Teatro Lírico.

—Que hasta que no se produjo esta agresión, las masas evidenciaron su voluntad de que la huelga transcurriese sin choques. Ningún otro se produjo en el resto del país.

—Que quien crea que volviendo a fórmulas gubernamentales agotadas, o por procedimientos represivos, o con ese gobierno «fuerte» que la derecha reclama, mientras se esfuerza por crear un clima de guerra civil, puede reducirse al silencio a masas de tanta dimensión como las que están en movimiento, hace un cálculo falso y peligroso. Nuevo testimonio de ello nos lo dan anteriores al 19 de noviembre.

Las huelgas y manifestaciones masivas posteriores a 19 de noviembre.

La gran mayoría de la población está cada vez más convencida de que para lograr ese cambio político radical que se impone, hace falta un Gobierno basado en otra concentración de fuerzas político-sociales: en las que lo reclaman y que son de procedencia muy varia.

En medio de las masas, atento a la evolución de la situación, el Partido Comunista Italiano aconseja el fortalecimiento de la unidad popular y vigilancia antifascista. Se declara dispuesto a apoyar toda solución conforme al interés de las masas laboriosas.

Observadores de adscripción diversa coinciden en reconocer que la acción del Partido por una amplia participación de las masas en la conducción de los asuntos nacionales y por una profundización de la democracia, ha marcado fuertemente la vida política del país y que, en ella, su peso ha aumentado. Como su autoridad en zonas de la población muy vastas.

J. IZCARAY

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

De 7 h. a 7,55: 19, 21, 25 y 30 metros.

De 14 a 15 h.: 17, 19, 21 y 25 metros.

De 17 a 20 h.: 17, 19, 21 y 25 metros.

De 20 h. a 0,15 h.: 25, 30 y 32 metros.

Importante batalla en la "SEAT" de Barcelona

El día 11 de noviembre se reunieron en asamblea 100 representantes de todos los talleres. Se celebró en el local del Jurado de empresa aunque no fueron los jurados quienes la dirigieron. Ya veremos por qué. Se distribuyeron 200 primeros ejemplares de un «anteproyecto» de Convenio para ser discutido por todos los trabajadores de «SEAT», ampliando la plataforma que había reunido ya 2.500 firmas. A dicha plataforma habían respondido los jurados con una «carta abierta» en la cual se intentaba desviar la capacidad de lucha creciente de los trabajadores de SEAT. Se discutió dicha «carta abierta» y uno de los presentes, en nombre de su taller expuso la opinión de los obreros del mismo, opinión que fue muy bien acogida y aprobada por la asamblea.

Al terminar la reunión algunos jurados hablaron de manera muy confusa, sobre si dimitían o no. La verdad es que estos hombres están desprestigiados ante los trabajadores, no están dispuestos a luchar realmente contra la empresa y el verticalismo, su actitud es «a ver que se puede sacar» de la benevolencia de la empresa. Por tanto, es una actitud paralizadora de la lucha y si los obreros aceptan su dimisión será por esas razones y no por lo que uno de los jurados decía: «para protestar contra la Ley Sindical». Pero independientemente de lograr antes o después la dimisión de esos hombres, los trabajadores y la propia asamblea, se orientan en avanzar la discusión en los talleres del anteproyecto de convenio e intentar la elección, por el sistema mejor en cada taller, de 5 representantes para formar una auténtica COMISION DE CONVENIO.

Respuesta a la "Carta Abierta"

La asamblea discutió y aprobó una respuesta a la «Carta Abierta» del Jurado. Es un documento que lamentamos no poder reproducir íntegro por razones de espacio. Empieza por situar la cuestión en su verdadero contexto y luego define las REIVINDICACIONES de los obreros de «SEAT». La primera, concierne a las condiciones de trabajo, salarios, primas y derechos sociales. La segunda exige UNA AUTENTICA REPRESENTATIVIDAD y luego, dice:

«El documento que hemos firmado 2.500 trabajadores no contiene ninguna inexactitud. Ni sus redactores ni los firmantes del mismo ignoramos la problemática político-social que estamos viviendo. Es precisamente esta problemática la que nos impulsa a luchar y a no aceptar el 5,9% cuando la propia empresa reconoce en sus documentos oficiales haber repartido un dividendo del 15% sin impuesto a los accionistas, así como un aumento en el capital inmovilizado de 1.060 millones y haber obtenido unas ganancias de 514 millones en 1968. Y es por todo esto que nos rebelamos y no admitimos que miembros de la clase obrera, los enlaces y jurados, siendo trabajadores y explotados lo mismo que nosotros, se sometan a los intereses del Sindicato Vertical y de los capitalistas.

Sí, es cierto, como dice el jurado en su carta, que «contando con el respaldo y cooperación de los representados es desde donde pueden operarse algunos cambios», pero nosotros decimos que para conseguir estas mejoras sociales, ese respaldo y cooperación de los trabajadores, primero ha de saberse cómo está la carestía de la vida, que míseros salarios recibimos, y sobre todo cuales son nuestras reivindicaciones y exigencias, y para ello es necesario bajar a los talleres y celebrar asambleas libres de obreros y hacer que éstos, los interesados, participemos realmente en la elaboración de nuestro convenio.

Porque allí donde se ha hecho así, allí donde los trabajadores han actuado unidos, este año se han conseguido importantes mejoras, como ha sucedido en SIEMENS de Cornellá con un aumento global de salarios del 14% y escala móvil, PIRELLI con un 25%, A.E.G. de Tarrasa con un 19%, el convenio del metal de TARRASA con aumentos de hasta el 33%. Y en la mayoría de estos casos muchos enlaces y jurados, honrados y combativos, se han sumado a la acción de los trabajadores. Su ayuda ha sido muy valiosa, pero la fuerza fundamental y decisiva ha sido siempre la unidad y decisión obrera.

UNIVERSIDAD :

La gallardía de los estudiantes

Al tomar posesión de su cargo, el nuevo Rector pide demagógicamente que sean los propios estudiantes quienes «con gallardía» expulsen a sus mejores compañeros; en realidad, ahí está bien clara la amenaza. En cuanto a las «inmensas posibilidades», basta decir que estas palabras se pronunciaban en una sala cerca de la cual patrullan desde principios de curso las fuerzas represivas.

El nuevo rector, definitivamente enfangado en la podredumbre franquista, empieza mal. Y da estos pasos en unos momentos en que el movimiento estudiantil va demostrando que es irrecuperable para el régimen. En efecto, a pesar de la brutal represión, la agitación crece. En Derecho, después de celebrarse asambleas de curso, se celebró el 6 de noviembre una asamblea de facultad de 400 estudiantes que se solidarizó con las víctimas de la represión en Euzkadi y se pronunció por la retirada de la policía, por la abolición de los tribunales especiales, la ley de bandidaje y terrorismo y la pena de muerte por motivos políticos, y por la supresión de la BPS. Se nombraron delegaciones para presionar al claustro de profesores y al Colegio de abogados en el mismo sentido. En Económicas los estudiantes han interpelado en clase a algunos profesores, entre ellos a Voltes, que debe entrar en la facultad con grises por guardaespaldas. En muchas facultades se ha discutido la ley sindical.

De estos primeros pasos se desprenden ya algunas experiencias interesantes. La primera consiste en la posibilidad de arrastrar masas

La sumisión a la empresa y al Sindicato Vertical de estos enlaces y jurados, se ha puesto de manifiesto en el hecho de que no se atreven a explicarse directamente con los trabajadores, no se atreven a convocar una asamblea de obreros y decirnos por qué no han conseguido nada. Prefieren comunicarse con nosotros por «correspondencia».

Después de todo esto, estos «señores», se atreven a decir que los trabajadores «en su gran mayoría dieron muestras de comprensión y de apoyo...». Esto es absolutamente falso. Y precisamente porque NO ESTAMOS DISPUESTOS A QUE EN EL PROXIMO CONVENIO SE REPITA LA BURLA DEL V, reafirmamos lo ya planteado en el escrito que hemos firmado y que hemos resumido en los dos puntos anteriormente señalados.

Por otra parte es necesario pasar inmediatamente a:

- 1) Elección de representantes en los talleres que no tienen enlaces, como primer paso en la consecución de una auténtica representación en todos los talleres.
- 2) La elección de los 5 representantes por «cada taller, servicio de factorías y filial» como admite el jurado en su «carta», para discutir el convenio, para tener realmente informados a los trabajadores de la marcha de las negociaciones, para ser capaces de recoger constantemente la opinión y la voluntad de todos nosotros.»

En nota adjunta se pide opinión de todos los cargos sindicales sobre este documento que termina con esta información:

«Después de esta asamblea se han empezado ya a hacer algunas reuniones por talleres. Los trabajadores están además muy interesados y preguntan por la asamblea y sus conclusiones. De momento se aprovecha la hora del bocadillo para ir haciendo reuniones de explicación.»

CORRESPONSAL

se cohesionen no sólo en torno al problema primordial de expulsar a la policía, sino también en reivindicaciones específicas de cada centro y en cuestiones más amplias (represión general, ley sindical), mediante asambleas a todos los niveles. La segunda consiste en aprovechar todas las brechas posibles para el ejercicio de las libertades de reunión y de palabra, en particular la ayuda de ciertos profesores e incluso de decanos y directores. Otras experiencias interesantes se han hecho en la marcha hacia una organización centralizada y estable del movimiento estudiantil; en Ciencias, por ejemplo, existen ya comités de acción en muchos cursos, y el de 2º de Biológicas ha sido ratificado por el curso; ahora se tiende a la unificación de todos estos organismos. Importa consolidar y unificar las organizaciones, reforzando su carácter representativo y sin perder nunca el contacto con las asambleas. Por último, los estudiantes de Derecho han dado un ejemplo de cómo el movimiento estudiantil puede incidir sobre el profesorado y los sectores profesionales para ensanchar el frente de lucha contra la represión. Los resultados en este terreno (en otros sectores populares) no son espectaculares salvo en raras ocasiones, pero esto no es obstáculo para su prosecución tenaz, puesto que el movimiento estudiantil tiene el deber de salirse de sí mismo.

¡Adelante, pues, para «expulsar con gallardía» a quienes se han propuesto «abolir» la universidad: la policía, el franquismo, la oligarquía financiera!